

## Estudio 45

### Jesús confronta a sus enemigos

#### Unidad 5

**Contexto:** Mateo 21:23 a 22:46

**Texto básico:** Mateo 21:23, 28-32; 22:17-21, 36-'40

**Versículos clave:** Mateo 22:37-39

**Verdad central:** El diálogo de Jesús con sus enemigos muestra el peligro de rechazar su autoridad y a la vez la bendición de vivir bajo su señorío.

**Metas de enseñanza-aprendizaje:** Que el alumno demuestre su conocimiento de la autoridad de Jesús y el peligro de rechazarla y su actitud de vivir bajo la autoridad de Jesús.

#### Estudio panorámico del contexto

1. Desafío a la autoridad de Jesús, Mateo 21 :23-27
2. Parábola de los dos hijos, Mateo 21 :28-32
3. Parábola de los labradores malvados, Mateo 21 :33-46
4. Parábola del banquete de bodas, Mateo 22:1-14
5. Pregunta sobre el tributo al César, Mateo 22: 15-22
6. Pregunta acerca de la resurrección, Mateo 22:23-33
7. El gran mandamiento, Mateo 22:34-40
8. El hijo y Señor de David, Mateo 22:41-46

En el trasfondo de este estudio se encuentra la explicación de la autoridad de Jesús, más las dudas de las autoridades judías que no quisieron reconocerla. Varias sectas se hicieron enemigas de Jesús por causa de sus propios intereses: los sacerdotes y ancianos por sus intereses civiles y religiosos, los fariseos por la interpretación de la ley, los herodianos por la política y los saduceos por las ceremonias del templo. Jesús tenía que defenderse de ellos, pero a la vez aclarar la naturaleza de su autoridad otorgada por el Padre (28: 18).

*Desafío a la autoridad de Jesús, Mateo 21:23-27.* La confrontación iniciada por la purificación del templo continuó con dos preguntas de algunos miembros del sanedrín, el supremo consejo judío: *¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autoridad?* (v. 23) Jesús sabía que ellos no considerarían honradamente la verdad, por eso, les respondió con dos preguntas: *¿De dónde era el bautismo de Juan? ¿Del cielo o de los hombres?* (v. 25). Su improbidad se vio en el diálogo entre

ellos mismos tanto como en su respuesta: *No sabemos* (v. 27).

*Parábola de los dos hijos, Mateo 21:28-32.* Esta parábola ilustra la actitud de los sacerdotes y los ancianos de hablar sin hacer: *¡Sí señor, yo voy! Y no fue* (v. 30). ¡La profesión sin la práctica! (vea 7:21-23).

*Parábola de los labradores malvados, Mateo 21:11-46.* En realidad, esta parábola es un retrato de la historia de Israel. Los israelitas mataron y apedrearon a sus profetas a través de los siglos (vv. 35, 36), y ahora *al ver al hijo* (Jesús) estaban a punto de matarle a él también (vv. 37-39). Los intereses egoístas les hicieron ciegos a la autoridad de Jesús enviado por el Padre.

*Parábola del banquete de bodas, Mateo 22:1-14.* Esta tercera parábola fue una advertencia a las autoridades judías. El menosprecio de la invitación *del rey al banquete de bodas para su hijo*, es decir, del Padre a ser partícipes de la victoria de Jesús, sería juzgado severamente: *enviando sus tropas mató a aquellos asesinos y prendió fuego a su ciudad* (v. 7). En efecto, esto sucedió en Jerusalén en el año 70 d. de J.C., unos cuarenta años después de la vida de Jesús y una década antes de que se escribiera Mateo.

*Pregunta sobre el tributo al César, Mateo 22: 15-22.* El hecho de no reconocer la autoridad de Jesús resultó en tres preguntas de sus enemigos para *enredarle en alguna palabra* (v. 15). Su propósito era menospreciarle a los ojos de la gente y acusarle delante de los romanos. Esta primera pregunta sobre el tributo, que los judíos odiaban y los romanos exigían, lograría ambos fines. No obstante, Jesús no cayó en su trampa y respondió con sabiduría: *dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios* (v. 21).

*Pregunta sobre la resurrección, Mateo 22:23-33.* La segunda pregunta de parte de los saduceos nació de su teología superficial respecto a la resurrección, porque su interés se enfocaba en el ritual del templo únicamente. Por lo tanto, Jesús respondió a su pregunta hipotética: *Erráis porque no conocéis las Escrituras* (v. 29).

*El gran mandamiento, Mateo 34-40.* Los fariseos regresaron con otra pregunta porque todavía no aceptaron la interpretación que Jesús hacía de la ley, pero él les contestó utilizando las Escrituras bien conocidas por ellos, por eso no podían refutarle.

*El hijo y Señor de David, Mateo 22:41-46.* Para poner fin a esta

confrontación, Jesús les presentó una pregunta paradójica que *nadie le podía responder palabra, ni nadie se atrevió desde aquel día a preguntarle más* (v. 46). No podían comprender, mucho menos refutar el misterio de la encarnación: *si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?*

### **Estudio del texto básico**

#### **1 Desafío a la autoridad de Jesús, Mateo 21:23.**

**V. 23.** *¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio esta autondad?* Jesús no desafió la autoridad que tenían *los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo* de vigilar las enseñanzas y las actividades en el templo. Era su deber como miembros del sanedrín y como saduceos en particular. No obstante, Jesús discernía que las preguntas de ellos no eran sinceras, asimismo, vio su interés egoísta. Jesús no les contestó directamente porque ellos no hubieran aceptado la autoridad de su respuesta. Su mayor motivo era mantener su propia autoridad sobre el templo y el pueblo. Esta actitud iba a resultar en sufrimiento político, pero aún más, en el juicio de Dios: "el reino de Dios será quitado de vosotros y será dado a un pueblo que producirá los frutos del reino" (21:43).

#### **2 Parábola de los dos hijos, Mateo 21:28-32.**

**V. 28.** Realmente, esta parábola debe ser titulada: Parábola de *un hombre que tenía dos hijos*. Jesús enfocó la atención en el padre y su opinión de cada hijo en cuanto a su dirección: *Hijo, vé hoy a trabajar en la viña*. Después de esto, las palabras no valían, sino las obras. Por este medio, Jesús mostró el peligro de rechazar hacer la voluntad del Padre celestial, por otro lado, pintó el ejemplo de la obediencia verdadera.

**Vv. 29, 30.** Aquí se encuentran dos casos opuestos. El primer hijo dijo: *No quiero, pero fue*; el segundo respondió: *"¡Sí, señor, yo voy!" Y no fue*. Lo importante era la estimación de la autoridad del padre. Su autoridad demandaba la obediencia activa y juzgaba la palabrería no obediente.

**V. 31.** El juicio de Dios se determina en base de *hacer la voluntad de su padre*. (vea 7:21-23) Ya que los judíos dijeron: *El primero*, ellos entendieron que la confesión tenía que ser acompañada por la obediencia. Por consecuencia, Jesús les juzgó como más culpables: *los publicanos y las prostitutas entran delante de vosotros en el reino de Dios*.

**V. 32.** Además, en obediencia a la predicación de Juan estos pecadores *le creyeron*, como "fruto digno de arrepentimiento" (3:8). Por el contrario, los sacerdotes y ancianos oyeron a Juan *en el camino* (mensaje) *de justicia* y vieron a *los publicanos y las prostitutas que le creyeron*, pero por causa de su propia autoridad falsa *no cambiaron de parecer para creerle*. Su ceguera y rebeldía nacieron por no humillarse delante de la autoridad absoluta *del Padre*. ¡Herencia implica obediencia!

### **3 Pregunta sobre el tributo al César, Mateo 22:17-21.**

**V. 17.** En la autoridad de su propia interpretación de la ley los fariseos se acercaron a Jesús para "enredarle en alguna palabra" (v. 15). Le confrontaron con una pregunta sin salida: *¿Es lícito dar tributo al César, o no?* Paradójicamente, los fariseos estaban en contra del tributo, mientras que los herodianos lo aceptaban. Sin embargo, el pueblo judío odiaba el tributo porque representaba la sumisión nacional a Roma y la imagen del César en el denario violaba el segundo mandamiento de Moisés (Exo. 20:4).

**V. 18.** Más al fondo de esta pregunta yacía *la malicia de ellos*. La maldad de estos *hipócritas* provino del deseo de no someterse a ninguno, ni al César ni al Padre. Es menester recordar que los hombres hipócritas siempre tratan de poner a *prueba* el mensaje de Jesús para evitar creer en él.

**Vv. 19, 20.** Cuando Jesús pidió *la moneda del tributo*, le entregaron *un denario* de plata que llevaba el retrato y el nombre del César reinante: *¿De quién es esta imagen y esta inscripción?* El hecho de que los fariseos tenían este denario en su poder era evidencia implícita de su deuda con el imperio romano por todos sus beneficios.

**V. 21.** La pregunta de los fariseos acerca de *dar tributo al César* (v. 17), fue contestada por la declaración de Jesús: "devolved las cosas del César al César" (griego original). En realidad, ellos no estaban pagando al César, sino devolviendo *lo que era del César*, por eso, debían reconocer su deuda. Luego Jesús agregó otra responsabilidad que ellos tampoco querían admitir: "devolved las cosas de Dios a Dios" (griego original). Así, Jesús llegó al grano del problema de ellos, la rebeldía contra la autoridad del Padre presente en su Hijo.

Implícito en estas enseñanzas de Jesús está el reconocimiento de los gobiernos humanos por sus ciudadanos, a la vez los deberes de los

gobernantes de ser sumisos a Dios quien es el único soberano.

#### **4 El gran mandamiento, Mateo 22:36-40.**

**V. 36.** Los fariseos "de común acuerdo" le confrontaron con otra pregunta: *¿Cuál es el gran mandamiento de la ley?* Se estimaban a sí mismos como los intérpretes autorizados de la ley y, según ellos, la ley contenía más de seiscientos prohibiciones y mandamientos en total. Además, ellos los clasificaron como de más o de menos exigencia. Así se explica por qué le preguntaron acerca del *gran* mandamiento, para ver si Jesús concordaba con ellos.

**V. 37.** Citando Deuteronomio 6:5, Jesús les contestó diciendo que en primer lugar el hombre debe gozarse de la comunión total con Dios, como creatura con Creador, en un espíritu de gratitud y adoración. *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón* ("pensamiento y sentimiento"), *y con toda tu alma* ("vida y ser"), *y con toda tu mente* ("discernimiento y raciocinio").

**V. 38.** Para Jesús esta relación de amor con el Padre celestial era el *gran* mandamiento tanto como el *primero* de todos. Al abrirse en fe, el creyente experimentará por primera vez que Dios es amor y se formará una actitud de gratitud y dependencia en su corazón. Asimismo, el deseo de obedecer todos los mandamientos de él prevalecerá en su espíritu y acciones.

**V. 39.** Inesperadamente, Jesús citó otra escritura: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* (Lev. 19: 18). ¡El amor no tiene límites! Los fariseos conocían bien esta ley, pero consideraban que el *prójimo* era otro fariseo, limitando el amor a su círculo particular de amigos. Por el contrario, Jesús subrayó la necesidad de verse a uno mismo como un recipiente inmerecido del amor divino que resultaría en amar a todos los hombres como *prójimos* aunque no merecieran ese amor.

**V. 40.** La manifestación del amor de Dios es evidente en el amor entre los hombres y en el amor no egoísta de sí mismo. Siempre ha sido el anhelo divino, que se le ame a él por sobre todas las cosas y al prójimo por eso, *de estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas* (vea Rom. 13:8-10).

### **Aplicaciones del estudio**

**I. La autoridad del Padre celestial.** Bajo el peso de la vida cotidiana es fácil olvidar que somos creaturas del Creador. Esto implica que él es

dueño de toda la creación y que él creó todo con un propósito en mente (vea Gén. 1:1 a 2:4a; Juan 1:1-4) A él pertenece la autoridad de designar la función de cada parte de su creación; sea materia, animal o humano.

**2. La autoridad del Hijo de Dios.** La autoridad del Padre ha sido otorgada al Hijo, como Jesús dijo: "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra" (28:18), ya que "todas las cosas fueron hechas por medio de él" (Juan 1:3). La administración de todo lo creado le pertenece, por eso, Jesucristo es el Señor de lo nuestro.

## **Ayuda homilética**

### **Los tres amores**

#### **Mateo 22:34-40**

**Introducción:** Cuando se usa la palabra "amor" hoy en día, es difícil fijar su definición. Hay amor al dinero, hay amor ilícito, hay amor presentado en los anuncios comerciales de la televisión, etc., etc. Sin embargo, hay TRES AMORES que Jesús nos presenta que deben ser los primeros tanto como los únicos:

#### **I. Amarás al Señor tu Dios, Mateo 22:37.**

1. Con todo tu corazón: pensamiento y sentimiento.
2. Con toda tu alma: vida y ser.
3. Con toda tu mente: discernimiento y raciocinio.

#### **II. Amarás a tu prójimo, Mateo 22:39.**

1. A los familiares.
  - Como Marta, María y Lázaro (Juan 11:17-37).
2. A los vecinos.
  - Como Cornelio (Hech. 10:24-27).
3. A los compatriotas.
  - Como Pedro (Hech. 9:32-35).
4. A los extranjeros.
  - Como Felipe (Hech. 8:26-40).

#### **III. Amarás a ti mismo, Mateo 22:39.**

1. En base al amor con el cual Dios nos ama.
2. Con el mismo amor que mostramos a otros.
3. Aceptándonos como personas amadas por Dios y como capaces de amar a otros, evitamos el amor egoísta.

**Conclusión:** Estos TRES AMORES forman una unidad, es decir, van juntos y deben ocupar los primeros lugares en nuestra vida. Como dijo Jesús: "Este es el grande y el primer mandamiento. Y el segundo es semejante a él" (vv. 38, 39).

### **Lecturas bíblicas para el siguiente estudio**

**Lunes:** Mateo 23:1-7.

**Jueves:** Mateo 23:23-28

**Martes:** Mateo 23:8-12

**Viernes:** Mateo 23:29-36

**Miércoles:** Mateo 23:13-22

**Sábado:** Mateo 23:37-39